



PRESENTACIÓN

Corría el mes de marzo de 2020 y este libro que el lector tiene en sus manos estaba gestándose. Gracias a la iniciativa de Laura García Marcos desde la Fundación El Sueño de Vicky, habíamos reunido a un grupo de quince mujeres para hablar de la familia. Quince mujeres que han desarrollado exitosos proyectos en campos variados, y que tienen en común que todas ellas atienden de manera intensa la comunicación en redes sociales.

Todas ellas, audaces y generosas, aceptaron el reto de hablar «sin filtros» de la familia, pero no como un tema, como un constructo social que hay que analizar desde la barrera de la sociología, sino que hablaron de su casa, es decir, de su experiencia familiar, conocedoras de que, en esa casa suya, como en cada casa del mundo, se cocina el destino del universo entero. Tal es la importancia de la familia.

Y llegó la pandemia. Y de nuevo el genio femenino de todas ellas se puso a disposición del buen fin de este libro, criatura narrada, porque es necesario que también y, sobre todo, lo más íntimo y arraigado de nuestra naturaleza tenga palabra, relato y discurso.

Familias sin filtro: 15 preguntas para 15 mujeres no habría sido posible sin la incansable labor de Laura García Marcos que ha sido corazón y alma de este proyecto. Además, queremos agradecer especialmente a Lara Alonso todas las facilidades que dispuso para organizar en La Borda del Mentidero una estupenda sesión de fotografía a cargo de Esmeralda Martín con la asistencia de Noel Suárez, y peluquería y maquillaje de Rafael Dueñas e Irene Puértolas, así como del amable pórtico de entrada que es el prólogo de Irene Villa.

Y por supuesto a estas quince mujeres.

Pablo Velasco Quintana. Editor de CEU Ediciones

* Todos los beneficios de las ventas de este libro se destinarán a la Fundación El Sueño de Vicky para la investigación del cáncer infantil



PRÓLOGO

IRENE VILLA

Tienen en sus manos los testimonios y propósitos de vida de mujeres que despiertan admiración y son fuente de inspiración.

Mujeres que consideran el respeto como denominador común inquebrantable, la gratitud como estilo de vida y el arte de disfrutar la vida como un compromiso vital que nos ayuda a vivir sin miedo, con alegría y afrontando retos con optimismo.

Mujeres que valoran sus familias como su equilibrio, su mayor fortaleza pero también su talón de Aquiles si algo pudiera ocurrir a alguno de sus miembros.

Lo poderoso es que valoran también las dificultades a las que han tenido que enfrentarse como trampolines para aprender y crecer.

Mujeres familiares y trabajadoras que defienden la bondad, la honradez, la empatía, la solidaridad y la responsabilidad como filosofía de vida, capaces de transformar la adversidad a su favor, convirtiéndola en algo positivo, y con un gran objetivo: vivir felices y hacer felices a los demás.

A la voluntad, la constancia y ese talante fuerte, inquebrantable, incombustible, que consigue que el talento de buenos frutos, se unen

ciertas circunstancias que lo propician: una familia, una madre, una amiga que cree en ti, apoyos en ciertos momentos decisivos...

Pues aquí encontraréis ese impulso: todas ellas reflejan esa ilusión constante como parte esencial de nuestras vidas.

Y por supuesto que hay obstáculos pero superarlos depende mucho del apoyo, de la sororidad, de la corresponsabilidad. Repartiendo tareas y delegando, llegamos mucho más lejos porque sentir que no estamos solas, aniquila cualquier atisbo de pesimismo y negatividad.

La mayoría de las veces un gran equipo es vital. Y estas mujeres también reconocen que el apoyo sentido ha sido eje fundamental.

Todas ellas, con sus particulares conquistas y desafíos, demuestran que somos protagonistas de nuestra vida, que somos dueños de nuestras emociones y que con paciencia, flexibilidad y perseverancia, somos capaces de transformar nuestras vidas y darles el mejor sentido.

Gracias a todas estas mujeres que influyen positivamente en los demás, que facilitan la vida, que nos impulsan creer en uno mismo, a saber que se puede, porque son un gran ejemplo para todos.



LAURA

GARCÍA



SUENODEVICKY

Nací con vocación de ayudar al necesitado, al débil, al marginado... pero jamás entró en mis planes que fuera a ser mi hija la que me haría despertar esta inquietud que tenía dentro e intentar cumplir su sueño, ya que ella no pudo.

Como presidenta de El sueño de Vicky tengo una misión: luchar cada día junto a mis dos manos derechas para conseguir concienciar a la sociedad del gran problema que es el cáncer infantil.

No puedo quedarme de brazos cruzados después de mi experiencia de vida, no sería justo; porque hay muchas Vickys a las que ayudar y no nos vamos a rendir nunca.

El cáncer infantil es considerado una enfermedad rara, a pesar de ser la primera causa muerte entre niños de 2 a 16 años

¿Cómo te definirías?

Soñadora, luchadora, sin miedo a nada y con mucho corazón. El motor que mueve mi vida es el amor.

Espontánea, impulsiva, inquieta, hiperactiva. Empatizo con el dolor ajeno. He sufrido tanto en la vida, que siempre me pongo en el lugar del otro intentando apaciguar su angustia, aunque no siempre lo consigo...

Agradecida, risueña... sonrío a la vida constantemente, me siento una afortunada por la vida que me ha tocado vivir y sin derecho a quejarme.

Tengo un gran sentido del humor, soy muy positiva, siempre hay algún motivo por el que agradecer lo que la vida nos regala, intento sacar siempre el lado bueno a las cosas, acepto, analizo

y busco aquel aprendizaje que me va a dejar la experiencia que se me plantea.

Soy tremendamente familiar. Disfruto mucho de todos los roles que ocupo en mi familia, nieta, hija, hermana, sobrina, esposa, mamá, y tía.

Soy madrileña, muy madrileña, amo mi ciudad y me siento muy orgullosa de haber nacido en esta ciudad que refleja muchos de los valores que yo tengo: hospitalidad, respeto por los otros, independencia, cultura, educación, sanidad, moda...

Licenciada en Derecho y en Psicología, pero el mejor título que ostento es ser madre; mamá de cuatro hijos, tres en la tierra y una en el cielo... mi Vicky, mi estrella, mi premio. Hijos que me prestaron para llenarme de amor y sabiduría, para ser mejor persona. Hace tres años, la vida

me sorprendió con la enfermedad de mi hija pequeña de dos años: «Tu hija tiene una enfermedad rara, le quedan tres meses de vida como mucho, no hay nada que hacer».

Esas palabras aún retumban en mis oídos y en mi corazón... mi hija, Vicky tenía cáncer. Sí, el cáncer infantil es considerada una enfermedad rara, a pesar de ser la primera causa muerte entre niños de 2 a 16 años. Es algo que nunca piensas que te puede tocar a ti, que les sucede a otros... y, ¿por qué a mi hija? ¿por qué a mí?... y, ¿por qué no? Vicky se fue al cielo tras dos años y medio de dura lucha, dos años y medio de amor puro e incondicional. Un regalo que la vida me dio. No podía regalarle más días a su vida, sin embargo tuve la oportunidad de regalarle vida a sus días.

Crecí en una familia de cuatro hermanos con unos padres maravillosos volcados totalmente en nosotros. Ahora me toca a mí cuidarles, y es algo que me llena de



satisfacción; poder devolverles todo el amor y entrega que me han dado y siguen dando.

Esposa. Llevo diecisiete años casada, creo que he sido una mujer enamorada y entregada, con mis defectos y virtudes, creo que no lo he hecho mal, pero eso debería juzgarlo él, que es quien me aguanta.

Amiga. Valoro mucho lo que conlleva la palabra amistad. Leal, no de muchos amigos, o *besties* como dirían mis hijos. Por mis amigos soy capaz de todo. Estoy en deuda con ciertas personas que se han cruzado en mi vida y han llegado para quedarse. En situaciones tan difíciles como las que me ha tocado vivir, he tenido siempre a mi lado amigas que no me han soltado de la mano, y eso es un privilegio. Soy muy sociable e intento hacer la vida un poco más agradable a los que me rodean, como dice mi querida Marian Rojas Estapé, me gusta rodearme de personas «vitaminas» y huyo de las tóxicas, creo que he desarrollado un buen radar.

Activa, deportista, aventurera, inquieta y con un punto de locura adolescente, con ganas de comerme el mundo, pero con la sabiduría de una mujer de mi edad.

Soy perfectamente imperfecta, creo que buena gente y sin malicia, me gusta ir de frente, disfrutar la vida y si cometo errores, pido perdón sin miramientos.

Siempre hay algún motivo por el que agradecer lo que la vida nos regala

¿Cómo definirías a tu familia?

Mi todo, mi razón de ser, mi base, mi pasado, mi presente y mi futuro. Unión, protección, divertida, sencilla, comprensión, respeto, cobijo, amor...

Provengo de una familia cristiana, en la que me han inculcado muchos valores que representan mucho la esencia de quien soy.

Mis padres, orgullosa del ejemplo que nos han dado como matrimonio y como padres. Mis hermanos, mis mejores amigos, mis confidentes, mi apoyo incondicional.

Mis abuelos, un pilar fundamental en mi vida, me han transmitido mucha experiencia, cariño, estabilidad, seguridad y con ellos aprendí lo que es perder a alguien y sentir un inmenso dolor en el corazón, pero aun así seguir teniéndoles presentes en comidas, frases, olores, música, películas... He sido muy afortunada, disfruté de mis cuatro abuelos, y son parte muy importante de quien soy ahora, sobre todo mi abuelo Dani, mi fiel admirador, que siempre me animó y al que le dedico cada uno de mis éxitos, por pequeños que sean.

Cuando me casé me hubiera gustado tener una familia reflejo de la que tuve en mi niñez, una piña, papá, mamá y mis cuatro hijos.

Me casé enamorada y con ganas de formar una familia «normal». Ambos queríamos lo mejor para nuestros hijos. Disfrutamos de planes juntos y no necesitamos de otras compañías para ser felices. La maternidad es un don, y a mí me lo concedieron multiplicado por cuatro.



el sueño de
VICKY

FUNDACIÓN PARA LA
INVESTIGACIÓN DEL
CÁNCER INFANTIL

Hola amigos,

Quería invitaros a celebrar mi Santo el jueves día 17 de noviembre a las 20:45h en la Parroquia Nuestra Señora de la Moraleja. También será mi Misa de Gloria.

Es un Santo muy especial, porque yo ya no estoy como me habéis conocido, ahora soy la estrella que más brilla cada noche del cielo y estoy en el corazón de todas las personas que me quieren y sobre todo en el de mis hermanos, Alba, Borja, Mar y en el de Mamá y Papá. No habrá ni chuches, ni tarta, ni piñata, pero sí un sentimiento de cariño infinito, mucha ternura y mucha paz que me va a hacer brillar esa noche más que nunca.

Además, mi Mamá ha creado un club que se llama El Sueño de Vicky, es decir, Mi Sueño, que no es otro que los niños que tengan el cuerpo roto, como el mío, por el malvado hechizo, tengan una nueva oportunidad para arreglarlo. Un beso fuerte a todos.

Vuestra princesa. Vicky



Ellos son mi motor, el motivo por el que me levanto cada mañana e intento ser mejor persona, para que ellos sean mi reflejo. ¿Qué espero de ellos? Que sean buenas personas y que sean felices, a pesar de las vicisitudes que la vida les presente. Juntos hemos pasado por la peor experiencia que una familia puede pasar, y estoy muy orgullosa de lo que conseguimos juntos, éramos un equipo, cada uno ocupó un rol en la familia, y nos unimos aún más si cabe. Tenemos una frase muy nuestra a la que recurrimos cuando tenemos un problema, por pequeño que sea, o algo que celebrar, le llamamos «Abrazo Bichobola», que consiste en abrazarnos todos haciendo un círculo, y Vicky en el centro, ella siempre es una más.

¿Cuál es tu actitud respecto a las redes sociales?

Tengo sentimientos encontrados en este punto. He de reconocer que intento sacar lo positivo, que es mucho, tanto para mí como para la fundación, aunque he de decir que las RRSS de El Sueño de Vicky no las manejo yo, las lleva la directora de la Fundación, que lo hace mucho mejor que yo.

Vengo de una generación en la que esto era impensable, en la que las cosas nos las decíamos a la cara, con más o menos vergüenza. He sido expatriada durante bastante tiempo y las RRSS me han servido para saber de mi país, de mi gente, me hacían sentirme cerca, compartir experiencias vividas. Y para la fundación, es una herramienta importante, tanto para difundir el mensaje que lanzamos, como para nuestra venta de la tienda online. Es una forma fácil, barata y rápida de llegar a más gente desde un simple dispositivo.

Pero a la vez veo como es una forma de desconexión del mundo real, que no siempre se usa de una manera correcta: crea adicción, la gente expone su privacidad... Es un tema en el que con mis hijos intento hablar mucho, para que lo utilicen con criterio y hagan un buen uso de ellas.

¿Qué opina tu familia de tu actividad en redes sociales?

Pues tengo fans y detractores, como ves somos una familia muy normal. Mi marido directamente no las usa, y pasa censura de cada cosa que subo. Mis padres y hermanos, en cambio, son los primeros que dan like y comparten lo que publico, mis hijos aún son pequeños, y la única red social que usan es Tik Tok. Pero de momento, y toquemos madera para que siga siendo así, lo hacen de una manera responsable y controlada, tienen cuentas privadas, y tanto en el colegio como en casa se habla mucho del uso correcto e incorrecto de esta nueva forma de comunicarse, que tiene muchos beneficios, pero en manos de niños puede llegar a ser peligroso.

¿Qué momento querrías recordar siempre en tus redes sociales?

El día que colgué en RRSS que Vicky se había ido al cielo, lo comuniqué en forma de invitación a su misa de Gloria (ver página 17), coincidía con su santo... La iglesia se llenó de gente, había gente en la calle que venía a rendir homenaje a nuestra pequeña. En este caso las RRSS hicieron una buena labor.

Ellos son el motivo
por el que me levanto
cada mañana
e intento ser mejor